



COMUNICADO

Reconciliación y diálogo, único camino para superar la crisis

*“No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien.”
(Romanos 12, 21)*

Ante los últimos acontecimientos que vive nuestro país y el creciente clima de tensión y confrontación social, la Iglesia Católica renueva su llamado urgente y sincero a todos los actores políticos, sociales e institucionales a considerar siempre el camino del diálogo como el único medio legítimo y responsable para encontrar soluciones duraderas a la crisis que atravesamos.

La experiencia de nuestra historia nos enseña que el uso de la violencia nunca resuelve los problemas; por el contrario, los agrava, profundiza las heridas sociales y genera más sufrimiento para las familias. Ninguna causa puede justificar acciones que pongan en riesgo la vida humana o atenten contra la dignidad de las personas.

Por ello, exhortamos a todos a evitar cualquier forma de violencia, provocación o enfrentamiento. En este momento, el respeto mutuo, la escucha sincera y la búsqueda del bien común deben prevalecer sobre los intereses particulares o sectoriales.

Asimismo, recordamos que el respeto a la Constitución y al Estado de Derecho es un principio fundamental para la convivencia democrática. Sin embargo, antes de cualquier consideración política o jurídica, está el deber ineludible de respetar y proteger la vida humana. La vida es el primero de los derechos y el fundamento de todos los demás derechos.

En este sentido, reiteramos que los derechos humanos pertenecen a todas las personas sin distinción alguna. No existen ciudadanos con más derechos que otros, ni grupos humanos cuyos derechos puedan ser ignorados o vulnerados. Toda persona merece igual respeto, protección y consideración, independientemente de su condición, origen, pensamiento o posición social.

Expresamos nuestra cercanía a quienes sufren las consecuencias de esta situación: familias afectadas por la incertidumbre, enfermos que tienen dificultades para acceder a atención médica, trabajadores que ven limitadas sus fuentes de ingreso, y tantos hermanos y hermanas que viven con preocupación estos momentos difíciles.

Invitamos a las comunidades cristianas y a todas las personas de buena voluntad a intensificar la oración por la paz, a promover gestos de reconciliación y a trabajar juntos por una cultura del encuentro que permita reconstruir la confianza y la fraternidad entre los bolivianos.

Que el Señor, Príncipe de la Paz, ilumine las conciencias de quienes tienen responsabilidades públicas y sociales, para que prevalezcan la sensatez, la justicia, el diálogo y el respeto a la dignidad de toda persona.



La Paz, 8 de junio del 2026

Secretaría General
CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA